

ELEVACIÓN Y CAÍDA DE UNA DEVOTA¹: MISTRAL Y PIZARNIK²

Carolina Muñoz P.
Universidad de Concepción

“Algunos ofrecen el aliento de exhalación
dentro del aliento de inhalación
y a su vez, el aliento de inhalación
dentro del aliento de exhalación,
buscando la armonía, y el flujo
de su aliento es calmo y transcurre en paz.”

Bhagavad Gita

I.- CUERPO POÉTICO, MOVIMIENTO, TRAYECTORIA

La realidad es una, ya sea entendida en términos positivos (Todo, Pleno), en términos negativos (Nada, Vacío) o en tanto yuxtaposición (Todo y Vacío). La realidad es también imagen especular: Somos lo que miramos y, también, lo que ven de nosotros; más precisamente, somos lo que resulta del encuentro entre la mirada que dirigimos y la que nos dirigen.

La palabra es un instrumento para evocar-invocar-convocar- al ser individual con el Ser Total. La palabra deviene movimiento en el movimiento constante del cosmos [pulsión de existencia].

¹ Llamo Devota al sujeto de la enunciación que atraviesa la interpretación de ambas poetisas, cual personaje arcaico. Se define DEVOTA como sigue: Mujer religiosa, que se siente proyectado sobre un nivel vital que le revela los datos fundamentales de la existencia humana, esto es, la soledad, la ignorancia, la inseguridad y la hostilidad del mundo que le rodea y que posee la facultad de curar y curarse a sí mismo. Para los Vedas, también es conocida como *Yogins* o *Místico*; (Sri Swami Sivananda: *Kundalini Yoga*) Mircea Eliade habla de *Chamanes (El Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis)* y la teología cristiana, de *hiereus* o *sacerdos* (Bouyer, L.: *Diccionario de teología*), entre otros.

La escritura es un medio para emprender el viaje introspectivo hacia el origen en uno mismo, que es eje con lo Otro o Inefable.

La poesía es poder, fuerza, movimiento, sonido y vibración. Es el poder dinámico que permite el despliegue de vastos universos, creando todas las formas, fenómenos, sonidos y nombres. La Devota torna la palabra poética en método de trascendencia, para ir más allá de la propia corporeidad-mentalidad³: palabra supraconceptual/atemporal.

El lenguaje poético se constituye como una preparación espiritual/ejercicio creativo cuyo fin es la “ascensión mística hacia lo absoluto” que en tanto camino de perfección deviene CUERPO⁴ “poseído”, “mágico”. La renuncia total de sí, la desaparición del sí mismo, el despojamiento y el enmudecimiento son considerados puntos de partida necesarios para la obtención de cualquier estado espiritual afectivo.

Así, para los *Vedas*, ascesis remite al término *Tapas*⁵, que viene a significar “calor” o “fuego interior” que debe quemar los que los Cabalistas llamarían *Cortezas*, San Juan de la Cruz, la “*via negationis*”, Gabriela Mistral, *La Copa*⁶ y en Pizarnik, *La caída*⁷.

En este abandono de sí y en este despojamiento interior se experimenta el éxtasis y lo divino como lo *Absoluto* de la conciencia de vida (afirmación de la vida, voluntad de poder, subjetivación-sujeción). A través de diferentes ritos de transfiguraciones se va construyendo un cuerpo nuevo, “perfecto” en Mistral y va “haciendo el cuerpo del poema” con su cuerpo, en Pizarnik.

Me interesa cifrar las figuraciones, simbolizaciones y signos del *cuerpo* humano en su contexto social y cultural, para participar de cierta definición polisémica o abstracción metafórica de la relación con el mundo(cosmos) y lo real (realidad real), es decir, la constitución de una *poética del cuerpo*.

² Investigación realizada conjuntamente para el Seminario de Estudios Literarios en América Latina. Dirigido por Dra. Marta Contreras y para el Seminario de Poesía Hispanoamericana Contemporánea. Dirigido por Prof. Mauricio Ostria. Programa de Doctorado en Literatura Latinoamericana. Universidad de Concepción.

³ Que el pensamiento yógico denomina *cuerpo físico -cuerpo energético*; la teología cristiana, *carne-espíritu*; Levi Strauss, *cuerpo-no cuerpo*; Nietzsche, *cuerpo-voluntad de poder*; Freud, *cuerpo-imago*; Artaud, *atavismo fisiológico-potencias* y Deleuze *cuerpo-cuerpo sin órganos*.

⁴ Abstracción metafórica.

⁵ Véase *Bhagavad Guita*. Nueva Acrópolis. Portal de Filosofía. En <http://www.nueva-acropolischile.org/articulos.html>

⁶ Véase Vergara, Sergio: “Lectura de La Copa”, de Gabriela Mistral. Acerca de la poesía del conflicto. *Estudios Filológicos* (Chile), n°20, 1985, pp. 69-82

⁷ Véase Soncini, Anna: “Itinerario de la palabra en el silencio”. *Cuadernos Hispanoamericanos* (Chile). *Los Complementarios* n°5, Mayo de 1990

La lectura del texto poético está organizada a partir del análisis de ciertas unidades poéticas o unidades de sentido, las que en su conjunto describen posibles posiciones de los cuerpos en el espacio textual.

Así, diferentes posiciones de los cuerpos <cuerpo poético figurado> describen (trazan) trayectorias o formas de ascender/abismarse. En la ascensión o elevación por los aires se produce un movimiento [hacia adelante – hacia arriba] que en tanto raptó del espíritu se constituye como Viaje iniciático hacia la oscuridad necesaria a la palabra. A su vez, en la caída o abismo entendido como el no avance, no retroceso, se genera un movimiento [hacia atrás – hacia abajo] que en tanto abandono a un hundimiento interior se constituye como Viaje cognoscitivo al silencio anterior a la palabra.

Tal trayectoria la he denominado en Mistral, *La elevación - La Devota en un loco afán se eleva hacia un cuerpo perfecto-* y en Pizarnik, *La Caída - La Devota en su melancolía cae en un cuerpo silencioso*. Ambas posiciones se configuran a partir de la escritura de diversos ejercicios espirituales/lenguaje poético que confluyen en un rito-mágico de elevación/ rito-oscuro de hundimiento.

Sin embargo, atraviesa la escritura de la Devota el enigma de la locura⁸, desgarrándola. En Pizarnik se hace evidente en el título *Extracción de la piedra de la locura*, organizado en tres secuencias líricas cifradas con relación a la fecha en que fueron escritos (1966-1963-1962). En Mistral, a su vez, enmarca algunas de sus series poemáticas bajo el nombre de *La desvariadora*, que pertenece al libro *Ternura; Alucinación e Historias de Loca*, que pertenece al libro *Tala y Locas Mujeres* y *Desvarío* del libro *Lagar I* y de *Lagar II*.

A este respecto, se propone el análisis de los siguiente textos líricos, ordenados en tanto unidades de sentido, de Mistral y Pizarnik:

ELEVACIÓN⁹

“La que aguarda” [*Locas Mujeres, Lagar II*]

“La ansiosa” en [*Locas Mujeres, Lagar I*]

“La otra” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

“La fervorosa” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

“La llama y yo cambiamos señas” [*Desvarío, Lagar II*]

⁸ Véase Contreras, Marta: “La locura como tema literario”. *Atenea* (Chile), n°469, Primer semestre 1994

⁹ Los poemas citados pertenecen al Tomo I de la *Antología Mayor: Poesía*, a cargo de Gastón von dem Bussche. Editorial Cochrane. Chile, 1992

“La abandonada” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

“La desasida” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

“La que camina” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

“Gestos La Copa” [*Alucinación, Tala*]

CAÍDA¹⁰

“El sueño de la muerte o el lugar de los cuerpos poéticos” [*Extracción de la piedra de la locura, 1964*]

“Caminos del espejo” [*Extracción de la piedra de la locura, 1962*]

“Extracción de la piedra de la locura” [*Extracción de la piedra de la locura, 1964*]

“Fragmentos para dominar el silencio” [*Extracción de la piedra de la locura, 1966*]

Una vez encendido el fuego sagrado, el espíritu aligera el paso hacia el infinito¹¹.

II.- LA ELEVACIÓN O CUERPO PERFECTO

ANÁLISIS DE LAS UNIDADES POÉTICAS

Las diferentes posiciones de los cuerpos definen una determinada trayectoria que he denominado en Mistral, *La elevación* y que se configura a partir de la escritura de diversos ejercicios espirituales/lenguaje poético, organizados en cuatro unidades poéticas. *La Devota en un loco afán se eleva hacia un cuerpo perfecto*: rito mágico de elevación.

- Unidades poéticas:

cuerpo iniciático

“La que aguarda” [*Locas Mujeres, Lagar II*]

“La ansiosa” en [*Locas Mujeres, Lagar I*]

cuerpo converso

“La otra” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

“La fervorosa” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

“La llama y yo cambiamos señas” [*Desvarío, Lagar II*]

cuerpo renunciante

“La abandonada” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

“La desasida” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

“La que camina” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

¹⁰ Los poemas citados pertenecen a la antología *Poesía completa*, a cargo de Ana Becciu. Editorial Lumen. Barcelona, 2002

¹¹ In memoriam C.C.

cuerpo perfecto

“Gestos La Copa” [*Alucinación, Tala*]

I.- Cuerpo iniciático

Iniciación: Zona de lo sagrado, sueños y visiones, Lenguaje secreto

Según Eliade, la sombra de la psicopatía que afecta a los “iniciados” en la experiencia místico-religiosa, la alucinación, “en ningún caso, se trata de alucinaciones anárquicas y de una afabulación estrictamente individual; estas alucinaciones y afabulaciones se atienen a modelos tradicionales coherentes, bien articulados y de un contenido teórico asombrosamente rico.”¹²

La iniciación es un proceso de singularización que es propio de la percepción de lo sagrado y se manifiesta por medio de una experiencia “insólita y anormal”. Tales manifestaciones de lo sagrado mágico-religioso, se traducen en experiencias extáticas, entre las que destacamos:

- a.- descuartizamiento del cuerpo, seguido de una renovación de los órganos internos¹³;
- b.- ascensión al cielo y descenso a los infiernos¹⁴
- c.- diálogos con los dioses o los espíritus y conversaciones con los espíritus de los chamanes muertos¹⁵
- d.- “visión” de espíritus, es decir, la obtención de cierta “condición espiritual.”¹⁶

La iniciación además está simbolizada por los siguientes elementos: a.- Animal: La transformación en animal: el chamán se encuentra con un perro o lobo en su viaje a los infiernos o se transforma en uno de los dos. b.-Fuego: La obtención del “calor místico” se manifiesta en un “dominio del fuego” y en última instancia, en la abolición de las leyes físicas. El poder mágico-religioso se manifiesta como “abrasador” y se expresa con términos tales como: calor, quemadura, caliente. c.- Vuelo: significa inteligencia, la comprensión de cosas secretas o de las verdades metafísica “es la manifestación simultánea del éxtasis y de la autonomía del alma.”d.- Puente: “paso difícil”. Se constituye como la abolición de la ruptura de los niveles o planos de realidad: plano concreto, plano sutil. La “ligereza” o “rapidez” para atravesar el puente es símbolo de “inteligencia”,

¹² Eliade, Mircea: *El Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. Madrid, Fondo de Cultura económica, 2001

¹³ El sacrificio del soma o Rito de consagración: ciclo enfermedad-muerte-resurrección. Ut supra.

¹⁴ Viaje iniciático al Cielo o sobre montañas altísimas. Poderes mágicos de traslación, raptó del espíritu. Ascensión/descensión mágica y mística. Ut supra.

¹⁵ El lenguaje secreto es el lenguaje de los animales y su comprensión implica el conocimiento de los secretos de la naturaleza y por lo tanto, aprender a profetizar. Imitar la voz de los animales, es decir, utilizar ese lenguaje secreto es signo de la capacidad del iniciado de circular con plena libertad entre las tres zonas cósmicas: Infierno, Tierra y Cielo. Ut supra.

¹⁶ Sobrepaso de la condición humana profana.

de “cordura”, de “trascendencia” y en última instancia de “iniciación”. Asimismo, se relaciona con la necesidad de superar las fuerzas contrapuestas, de abolir la “polaridad”, “dualidad”- característica de la condición humana, para llegar a la realidad última, absoluta, perfecta. e.- Escalera: ejemplo de ascensión al cielo e instrumento que facilita la bajada de los dioses a la Tierra.

¿Quién es el que camina recto?. La manifestación de lo sagrado es un cuerpo-recto, cuyas propiedades mágicas están dadas por su capacidad de transformación propia de ciertos elementos naturales, tales como el agua y el fuego. El agua en su forma de río, lluvia, etc, posee tal energía destructora en sí como facultad de generar vida. Y el fuego, el elemento alquímico por excelencia no sólo transforma, sino que “templa el metal”, haciéndolo resistente, perfecto e imperecedero.

“Antes del umbral y antes de la ruta
Aguardo, aguardo al que camina recto
Y avanza recto mejor que agua y fuego”
“La que aguarda” [*Locas Mujeres, Lagar II*]

Se construye este cuerpo-recto desde la propia corporeidad, cifrada en el vaso. Esta corporeidad adivina a la Devota y se alimenta no de la precariedad material o de las así llamadas necesidades humanas, sino de sí misma.

“Viene a causa de mi, viene por mi,
No por alberge ni por pan y vino,
A causa de que yo soy su alimento
Y soy el vaso que él alza y apura”
“La que aguarda” [*Locas Mujeres, Lagar II*]

El cuerpo-recto que se está gestando elimina la oposición cuerpo-alma en la figura del grito, es decir, el signo poético y de cuyos afanes hará trabajo conciente, lúcido.

“Y saben, sí, saben mi cuerpo y mi alma
Que viene caminando por la raya
Amoratada de mi propio grito,
Sin enredarse en el fresno glorioso
Ni relajarse en las densas arenas”
“La que aguarda” [*Locas Mujeres, Lagar II*]

El grito es una de las formas del éxtasis iniciático. Se grita para comunicarse con los espíritus y recibir sus enseñanzas directamente, sin otra mediatización que las piedras del paisaje interno. Así, el grito es invocación y evocación de la palabra poética.

“Mi grito vivo no se le relaja;
Ciego y exacto lo alcanza en los riscos”.

El rito iniciático ha incluido el recorrido por paisajes internos densos, en tanto lenguaje extático. Ahora es necesario emprender el retorno a la corporeidad, retorno que es figurado en la puerta.

“Avanza abriendo el matorral espeso
Y al acercarse ya suelta su espalda,
Libre lo deja y se apaga en mi puerta”.

La constitución del cuerpo-recto, en el rito iniciático, concluye con la reabsorción somática (consumación) y el silencio.

“Y ya no hay voz cuando cae a mis brazos
Porque toda ella quedó consumida,
Y este silencio es más fuerte que el grito
Si así nos deja con los rostros blancos”.

“La ansiosa” en [Locas Mujeres, Lagar I]

Así, la Devota ha sido iniciada en el *conocimiento* de los diferentes planos de realidad, de acceso a la verdad; (corporeidad /cuerpo sutil) adquiriendo un nuevo rostro: blanco, puro, sutil. A su vez, tal rostro es espacio antropológico de identidad y alteridad.

II.- cuerpo converso

Conversión: epistrofé, metamorfosis, transformación, transfiguración, metanoia

El tema de la conversión (*epistrofé*) de origen platónico alude a la necesidad de alejarse de las apariencias y volver sobre sí mismo para encontrar el reino de las ideas. Con los estoicos se transforma en la noción de 'conversión' con un matiz más práctico que teórico, más ético que epistemológico. Con su incorporación al cristianismo en los siglos III y IV de nuestra era una nueva transformación la hace pasar de *epistrofé* a *metanoia* con tres características esenciales: la idea de mutación rápida, de conmoción; la idea del paso de un estado de ser a otro; y la renuncia a sí mismo como valor esencial. Dichos cambios hacen de la conversión cristiana más una especie de transubjetivación que una auto-subjetivación como era en el pensamiento clásico¹⁷.

¹⁷ Martínez Martínez, Francisco José: *Tecnologías del yo*. Diccionario crítico de Ciencias sociales.
http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/T/tecnologias_yo.htm

Las técnicas de sí, a través de las que el individuo se constituye como sujeto, son prescritas según la tradición cultural en la que se encuentra insertado. Deleuze recuerda que el sujeto nunca es fundante sino fundado, nunca es constituyente sino constituido; siempre es, como nos, 'el interior de un exterior' (le dedans du dehors).

El sujeto de tipo fenomenológico, transhistórico, según Foucault, no es capaz de explicar la razón que siempre es histórica y contextualizada: " ...no hay un sujeto soberano, fundante, una forma universal de sujeto que se pudiera encontrar por todas partes... el sujeto se constituye a través de prácticas de subjetivación-sujeción (assujettissement), o de forma más autónoma, a través de prácticas de liberación, de libertad, como sucede en la Antigüedad, a partir, bien entendido, de un cierto número de reglas, estilos, convenciones que se encuentran en el medio cultural"¹⁸

La epistofé platónica sostiene que es necesario transformar a cualquier individuo en un sujeto capaz de acceder a la verdad y se define como modificación de la actividad y preocupación por uno mismo con el fin de establecer una ética de dominio sobre sí mismo. Así este cuidado de sí se constituye como una ascética, es decir, entrenamiento de sí mismo por uno mismo y prepara, entrena al individuo para enfrentar las vicisitudes, embates y afanes de la Fortuna.

Foucault desarrolla la noción de "tecnologías del yo" que pueden ser definidas como aquellas que "permiten a los individuos efectuar, solos o con ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, sus pensamientos, sus conductas, su manera de ser; es decir, transformarse con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, de pureza, de sabiduría, de perfección o de inmortalidad"¹⁹, una ética o arte de vivir. Una estética de la existencia individual que nace del esfuerzo por desarrollar las propias potencialidades, en tanto aspiración a construirse a sí mismo como una "obra de arte". Comprende cuatro niveles: "la substancia ética (parte de uno mismo que se relaciona con la moral); el modo de subjetivación-sujeción (la manera en la que se incita a los individuos a ser morales); la ascesis o práctica de sí (medios a través de los que nos transformamos en sujetos morales; la teleología moral (lo que queremos llegar a ser a través de la moral)"²⁰

En la práctica ascética es la muerte simbólica de aquellas zonas "imperfectas" del sí mismo o diagramas de acceso a la verdad, condición fundamental a cualquier devoto que intenta la constitución ética, es decir, transformación de sí mismo en un acto de conocimiento. La muerte es,

¹⁸ Foucault, M.: *Dits et écrits*. En <http://1libertaire.free.fr/Foucault30.html>

¹⁹ ut supra

²⁰ ut supra

entonces, actitud purificadora que permite cierto modo de sujetización o mejor dicho, forma y efecto de cierta experiencia espiritual.

“Una en mi maté
yo no la amaba.”

“La dejé que muriese,
robándole la entraña.
Se acabó como el águila
Que no es alimentada.”
“La otra” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

Se busca el estado de perfección a través de la autogénesis y se exhorta a la práctica ascética, caracterizada por el ejercicio de la voluntad de poder, en tanto intersección de los planos existenciales / insintenciales propios de la génesis especular.

“Cruzando yo les digo:
Buscad por las quebradas
Y haced con las arcillas
Otra águila abrazada”.

“Si no podeís, entonces,
¡ay! Olvidadla.
Yo la maté. ¡Vosotras
También matadlas!”
“La otra” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

La ascesis se torna un ejercicio sistemático de creación, en el que las potencias orgánicas (cuerpo-respiración) son fundamentales en la comprensión cabal de las visiones espirituales y en cierto sentido, de necesidad de cuidado de sí mismo.

“En todos los lugares he encendido
con mi brazo y mi aliento el viejo fuego;
en toda tierra me vieron velando
el faisán que cayó desde los cielos,
y tengo ciencia de hacer la nidada
de las brazas juntando sus polluelos”
“La fervorosa” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

Tal ejercicio de divinización de sí mismo es expresado en los siguientes versos del poema “La llama y yo cambiamos señas” [*Desvarío, Lagar II*], que muestra una determinación férrea frente a la actitud purificadora.

“La llama y yo cambiamos señas,
ella torciéndose, yo enclavada.
Le encargo quemar mi cuerpo

En caoba derribada.
Y la llama aceptando me toma
Y le veo y le sigo su hazaña.
Caen sienes, caen manos,
Y voy con el soplo y con mi diestra
Atizando, en patrona, la llama..."

Sin embargo, la Devota debe cuidarse de la propia devoción que exagera el rito: el sí mismo tiende a caer preso de su propia imagen y pierde su punto de referencia: el yo se constituye como la imagen verdadera.

"Traje la llama desde la otra orilla,
de donde vine y adonde me vuelvo.
Allá nadie la atiza y ella crece
Y va volando en albatros bermejo.
He de volver a mi hornaza dejando
Caer en su regazo el santo préstamo".
"La fervorosa" [*Locas Mujeres, Lagar I*]

La Devota deberá, ahora centrarse en el deseo... del no desear. Es decir, el proceso de sujetización en tanto experiencia del ser se torna deseo objetual y el no deseo es, entonces, flujo de intensidades o devenires de sí mismo.

III.- cuerpo renunciante

Renuncia: desapego, indiferencia, autocontrol

El *Bhagavad Guita* exhorta a una actitud básica ética, el desapego. Es decir, son considerados iguales el placer y el dolor, la victoria y la derrota. El texto sagrado dice: "Procede así y no cometerás pecado (...). Sólo la acción es tu deber, nunca el fruto de las acciones. Para quien alcanza el desapego interior, el mal y el bien de esta tierra ya no existen. Los frutos de la acción no deben ser su meta sino que han de serlo las obras mismas. Y no por ello debe ceder a la pereza"²¹

En las enseñanzas del Yoga son la libertad y la voluntad elementos claves de la práctica ascética. Así, el *asceta o yogi* decide *dominar su deseo*, el que sólo puede ser dominado por efecto de la voluntad. "El hombre superior es quien dominando sus sentidos por el poder de la voluntad, se entrega sin apego a la acción (...) domina tu mente por medio del Ser y así destruirás a ese enemigo

²¹ *Bhagavad Guita*. Nueva Acrópolis. Portal de Filosofía. En <http://www.nueva-acropolischile.org/articulos.html>

tan difícil de dominar, que adopta el aspecto del deseo.”²² Este poder de autocontrol ha de ir unido a la actitud de sacrificio u ofrecimiento (devoción) de todas las acciones a Dios. "El alma liberada que ha dejado todo apego, cuya mente está firme y estable en el conocimiento de sí misma, realiza sus acciones como sacrificio (...) Brahman es el acto de sacrificio".

Se entiende “desapego”²³ como la reestructuración de los procesos de adecuación y de identificación con la realidad objetual. Así, diferentes ejercicios espirituales constituyen los distintos niveles de ascetismo; desde las prácticas de renuncia o negación a lo corporal hasta las prácticas devocionales que sacralizan el cuerpo y sus funciones como medio de superación y realización de la divinidad en el ser. La ascesis es, por lo tanto, cierto esfuerzo penoso que a través de la negación/ dominio del cuerpo (la corporeidad) permite la elevación de lo humano a estados superiores de espiritualidad o de acercamiento a la divinidad/acceso a la verdad, cuya propiedad fundamental es la inmaterialidad sustancial absoluta, es decir, el juego “del espíritu reorriendo el orden del mundo”²⁴.

La Devota es una renunciante: acepta su deseo²⁵ y se entrega a la realización de la difícil práctica del amor perfecto, aquel que no territorializa el ser amado, sino que lo eleva junto a sí mismo.

“Ahora voy a aprenderme
el país de la acedia,
y a desaprender tu amor
que era la sola lengua mía,
como río que olvidase
lecho, corriente y orillas.”

“Denme ahora las palabras
que no me dio la nodriza.
Las balbucearé demente
De la sílaba a la sílaba:
Palabra “expolio”, palabra “nada”
Y palabra “postrimería”,
¡aunque se tuerzan en mi boca
como las víboras mordidas”
“La abandonada” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

²² Ibid.

²³ *Tapas*, adquiere el sentido de esfuerzo penoso o doloroso, que es tal en la medida que asume el “desapego”.

²⁴ Foucault, Michel: *Hermeneutica del sujeto*. Sexta lección: “El uno mismo como centro y la mirada que planea sobre el mundo”. La Piqueta, Madrid, 1994 pp 81- 91

²⁵ Dominar el deseo no significa que éste es reprimido patológicamente; más bien da cuenta del extraordinario conocimiento de la propia organicidad. Es decir, sólo hay represión cuando los contenidos son identificables en el reflejo especular (el yo o el otro).

La devota supera la comprensión del ser en tanto, sujeto-objeto de deseo. A esta voluntad de poder o autocotrol se le denomina, acto devocional o sacrificio. Nuevamente, la Devota convierte su experiencia de sí misma en aprendizaje de infinito, en tanto superación de las fronteras interiores de la propia conciencia; previa destrucción de la imago -“casa” – entendida como “rostro del deseo”.

“Venga el viento, arda mi casa
mejor que bosque de resinas;
caigan rojos y sesgados
el molino y la torre madrina.
¡Mi noche, apurada del fuego,
mi pobre noche no llegue al día!”
“La abandonada” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

Desapego, indiferencia. El camino recto es sólo para quienes buscan con fervor y no se aferran, ni se identifican con los sentidos. La Devota actúa desde el cuerpo, con tal dominio, que la realidad significativa pierde su estatuto de real y es asumida en tanto juego de ilusiones. Es decir, la mirada es reorientada desde el exterior hacia la interioridad; en un movimiento direccional que en tanto re-flexión constituye una otra realidad. Se hace evidente cierta desidentificación en el sí mismo (en tanto sujeto) con el fin de explorar sensitivamente el acto de conocimiento espiritual.

“En el sueño yo no tenía
padre ni madre, gozos ni duelos,
no era mío ni el tesoro
que he de velar hasta el alba,
edad ni nombre llevaba,
ni mi triunfo ni mi derrota.

“Donde estuve nada dolía.
Estaciones, sol ni lunas,
No punzaban ni la sangre
Ni el cardenillo del Tiempo;
Ni los altos silos subían
Ni rondaba el hambre de los silos.
Y yo decía como ebria:
“¡Patria mía, Patria, la Patria!”
“La desasida” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

Luego, el proceso no es simple. La renuncia exige completo desapego y la Devota está atada (¡por un hilo!) al lenguaje poético, que la hace mísera²⁶ y atemporal. Así, el poema es

²⁶ El sentimiento de miseria y de vergüenza que expresa la Mistral y que la crítica atribuye por una parte, a cierta “represión del cuerpo” (Rodríguez, M.: *El lenguaje del cuerpo en la poesía de la Mistral*) y por otra parte, a la “expulsión de los cuerpos radiantes y gozosos” o “anulación de la realidad carnal y deseante” (Alonso, M.: *Muerto porque no muero: Gabriela Mistral y, a este propósito, Ana Rossetti.*); responde a mi juicio, a cierta constatación de la presencia/ausencia

constatación de la imposibilidad de la escritura de objetivar la experiencia identitaria en un espacio social que es “muro”.

“Pero un hilo tibio retuve,
-pobre mujer- en la boca,”

“Pude no volver y he vuelto.
De nuevo hay muro a mi espalda,
Y he de oír y responder
Y, voceando pregones
Ser otra vez buhonera”
“La desasida” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

En el poema “La que camina” [*Locas Mujeres, Lagar I*] la palabra, “sílabas sagradas” es aún posesión y fin existencial o mejor dicho, aún es identificable el sujeto al referente de la enunciación.

“Igual palabra, igual, es la que dice
y es todo lo que tuvo y lo que lleva
y por su sola sílaba de fuego
ella puede vivir hasta que quiera”.

“No le den soledad porque la mude,
ni palabra le den, que no responde.
Ninguna más le dieron, en naciendo,
Y como es su gemela no la deja.”

No obstante, a lo único que no se renuncia es al camino de la perfección o mejor dicho, lo único que se busca es la dirección posible a la deconstrucción egótica, a través del lenguaje.

“Pero me iré cualquier día
sin llantos y sin abrazos,
barca que parte de noche
sin que la sigan las otras,
la ojeen los faros rojos
ni se la oigan sus costas...”
“La desasida” [*Locas Mujeres, Lagar I*]

Vemos en ciertos versos del texto “La que camina” [*Locas Mujeres, Lagar I*] como se articula esta desidentificación sujeto-objeto. Así, el poema constata la figuración de multiplicidades

de la muerte del otro y como ésta presencia/ausencia es posible de re-flejar o hacer especular en sí misma. Frente a la muerte se torna difusa la imago corporal o los límites de la corporeidad. ¿Es posible reconocer en un cuerpo muerto la imagen de sí? ¿Acaso Eros no se torna perverso (“conspusiciente”, “lascivo”) frente al cadáver del ser amado? ¿En una sociedad que ha desacralizado los ritos fúnebres apilando los cadáveres de sus muertos, es posible figurar el cuerpo del otro?

de sujetos; que sin embargo, son “vagabundos” o desorientados dado la preminencia del sin sentido o “angel” oscuro, que intensifica los esfuerzos por constituirse egóticamente.

“La misma ruta,
la que lleva la Este
es la que toma aunque la llama el norte,
y aunque la luz del sol le da diez rutas
y se las sabe, camina la Única.”

“Tanto quiso olvidar que ya ha olvidado
tanto quiso mudar que ya no es ella,
tanto bosques y ríos se ha cruzado
que la mar la llevan ya para pederla,
y cuando me la pienso, yo ya la tengo,
y le voy sin descanso recitando
la letanía de los nombres
que me aprendí, como ella vagabunda;
pero el Ángel oscuro nunca, nunca,
quiso que yo la cruce en los senderos.”

En fin, la elevación de lo humano a la divinidad o planos de conciencia superiores se basa en el autocontrol, que denota un cierto estado de vigilia o atención permanentes, centrado el estado de vigilia en facultad de no identificación (es decir, apropiación ontológica) en la imagen especular (sujeto-objeto de deseo).

IV.- *cuerpo perfecto*

Perfección: Absoluto, dios, Inefable, Todo, Incondicionado

El cuerpo humano es de hecho una construcción atómica mínima o microcosmos, con la capacidad de producir los elementos químicos necesarios, que permiten la transmutación de la materia orgánica en energía. Así, los procesos de transmutación humana, en tanto constitución de niveles de energía, son constantes y continuos. Tales procesos se manifiestan con ciertos grados de intensidad y adquieren las formas de metabolismo, acto sexual, experiencias eróticas, estados emocionales, actividad mental y experiencias espirituales.²⁷

Ahora bien, la facultad de percibir y estar atentos a tales procesos; la experiencia de la vigila <frente al pensamiento, la palabra y la acción> es conocido como *conciencia*²⁸. La conciencia es

²⁷ “At the same time there are also being produced “huge energies that make possible an unbelievable scale of extraordinary phenomena like: paranormal abilities, superior states of consciousness, phenomena of sublimation of certain energies, the increasing of intelligence, profound happiness, constant euphoria, etc”. <http://sivasakti.com/articles/man/transmutation-art34.html>

²⁸ Despertar de la conciencia o energía kundalini; Pentecostés o venida manifiesta del espíritu.

atención energía, lucidez y conocimiento. La *devota* aprende a desplazarse desde el *yo soy esto* al *yo soy* y desde ahí al *Ser*. Conciencia altamente purificada y desarrollada en el ser; receptáculo en el que se refleja lo Incondicionado.

“Gestos La Copa” [*Alucinación, Tala*]

La copa como símbolo del cuerpo-perfecto constituye una poética, donde cada uno de los procesos descritos anteriormente están presentes en tanto jeroglífico²⁹ de lo Incondicionado.

Así, la primera estrofa del poema refiere a la situación de iniciación, que la Devota experimenta en tanto portadora de una copa, es decir, la adquisición de un cierto conocimiento de sí misma a través del cuerpo somático.

“Yo he llevado una copa
de una isla a otra isla sin despertar el agua.
Si la vertía, una sed traicionaba;
Por una gota, el don era caduco;
Perdida toda el dueño lloraría.”

Luego, el proceso de conversión se basa en la imposibilidad de la constitución de un determinado tipo de sujeto; el que no puede ser fijo, si pretende la transformación de la corporeidad en un cuerpo perfecto.

“No saludé las ciudades,
no dije elogio a su vuelo de torres,
no abrí los brazos en la gran Pirámide
ni fundé casa con corro de hijos.”

La renuncia, a su vez, describe el proceso de la falsa felicidad, aquella que basada en la presunta facilidad en el desapego, da la impresión de realización existencial. Sin embargo, la Devota ha caído presa de su propia imagen especular.

“Pero entregando la copa, yo dije
con el sol nuevo sobre mi garganta:
“Mis brazos ya son libres como nubes sin dueño
y mi cuello se mece en la colina,
de la invitación de los valles.”

“Mentira fue mi aleluya: miradme.
Yo tengo la vista caída a mis palmas;
Camino lenta, sin diamante de agua;
Callada voy, y no llevo tesoro,
Y me tumba en el pecho y los pulsos

²⁹ Recuérdese la noción de gesto en Artaud.

La sangre batida de angustia y de miedo”.

¿Quién es el que camina recto? Aquel que tiene la conciencia altamente purificada y es vigía de sí mismo. La Devota, en su lucidez extrema, sabe que sólo sobre la base de “la sangre batida de angustia y de miedo”, es posible elevarse hacia la perfección o crearse en el saber de la verdad. Sólo sobre la constatación de la ilusoria / imposible reflexividad del sí mismo en el yo y en otro nace el conocimiento, en tanto experiencia de la voluntad y libertad humanas. Así, lo Incondicionado se vislumbra en la percepción de la realidad insistencial y la dota de sentido existencial.

A su vez, la trayectoria del sujeto de la enunciación que los textos analizados describen, permiten cierta reflexión sobre el lenguaje poético. La palabra deviene movimiento, que se engendra en lo más atávico de la fisiología humana, pero contiene inalterable la posibilidad de la ascensión hacia lo Infinito.

III.- LA CAÍDA O CUERPO SILENTE

ANÁLISIS DE LAS UNIDADES POÉTICAS

Las diferentes posiciones de los cuerpos definen una determinada trayectoria que he denominado en Pizarnik, *La Caída* y que se configura a partir de la escritura de diversos ejercicios espirituales/lenguaje poético, organizados en cuatro unidades poéticas. *La Devota en su melancolía cae en un cuerpo silencioso*: rito-oscuro de hundimiento.

Unidades poéticas:

cuerpo melancólico

“El sueño de la muerte o el lugar de los cuerpos poéticos” [*Extracción de la piedra de la locura*, 1964]

cuerpo delirante

“Caminos del espejo” [*Extracción de la piedra de la locura*, 1962]

cuerpo agitado

“Extracción de la piedra de la locura” [*Extracción de la piedra de la locura*, 1964]

cuerpo silente

“Fragmentos para dominar el silencio” [*Extracción de la piedra de la locura*, 1966]

I.- cuerpo melancólico

Hipócrates definió la melancolía como *humor negro*, tal definición proviene de la teoría de los *humores* que explicaba la salud y la enfermedad por la acción equilibrada o desequilibrada de los humores en el cuerpo. Incluye a: la *crasis*, que era el “equilibrio entre los cuatro humores básicos (sangre, flema, bilis y atrabilis -humor negro o melancolía)”; *crisis* o “expulsión de los humores mediante el sudor, los vómitos, la expectoración, la orina, las deyecciones”. La melancolía, forma parte de los cuadros clínicos, y se la explica como una psicosis que se caracteriza “por depresión profunda, dolor moral, sentimiento de culpabilidad, de desmoronamiento, de autodesprecio, afecciones que van acompañadas por inhibición psicomotriz, lentitud del pensamiento y malestar corporal de tipo hipocondríaco”³⁰. Secuencia horrible del suicidio³¹.

La melancolía forma parte de las ideas delirantes y se definen por la existencia de un objeto principal de delirio. Interviene en la melancolía una evidente insuficiencia del otro en el plano del tener e insuficiencia de sí mismo en el plano del ser. Así, en esta posición se anudan sufrimiento y goce dado por el desfallecimiento de la imagen especular y la identificación con la nada³².

El sueño del melancólico es un sueño de muerte. Se ve a sí mismo asistiendo sistemáticamente a su propia muerte; la dota de vida (rostro, voces, colores) y sentido a través de las palabras. La experiencia de la muerte se ha vuelto para la Devota un rito iniciático de descenso a las oscuridades del cuerpo, al no ser, al silencio. Hemos ingresado a los laberintos del alma que sueña la muerte.

“Toda la noche estuvo el llamamiento de la muerte, toda la noche escucho el canto de la muerte junto al río, toda la noche escucho la voz de la muerte que me llama.”

“Y tantos sueños unidos, tantas posesiones, tantas inmersiones en mis posesiones de pequeña difunta en un jardín de ruinas y de lilas. Junto al río la muerte me llama. Desoladamente desgarrada en el corazón escucho el canto de la más pura alegría.”

“La muerte es una palabra.”

³⁰ “Melancolía”. El almanaque en <http://www.elalmanaque.com/Septiembre/13-9-eti.htm>

³¹ Al respecto compartimos con Piazzese lo siguiente: “El mundo se resiste a la tranquilizadora lectura moral-epistémica de Occidente que llevaría a la humanidad a la seguridad de un futuro vestido bajo el signo del progreso. Frente a la linealidad histórica enmarcada en la consecución de un fin, se plantea la necesidad de revisar la posibilidad de la discontinuidad. Y no es sólo la elite que -con sabios hallazgos discursivos- logra hacer hablar los márgenes aún luminosos de una especie que se constituye como un simulacro de rey. Pues, también, el descontento e insatisfacción empiezan a hacer eco en el rostro angustiado de quienes están empeñados en la sencilla tarea de vivir.” Véase Piazzese, Juan: “La Melancolía, entre la virtud y la enfermedad”. Texto Sentidos en <http://www.enterart.com/textosentido/resenas/melancolia.html>

³² “Melancolía”. Citado por Kaufmann, P. (Coordinador): Elementos para una enciclopedia del psicoanálisis. El aporte freudiano. Argentina, Editorial Paidós, 1996

“La palabra es una cosa, la muerte es una cosa, es un cuerpo poético que alienta en el lugar de mi nacimiento.”

“Escribo con los ojos cerrados, escribo con los ojos abiertos: que se desmorone el muro, que se vuelva río el muro.”

“Yo, asistiendo a mi nacimiento. Yo, a mi muerte.”

“El sueño de la muerte o el lugar de los cuerpos poéticos”

[*Extracción de la piedra de la locura*, 1964]

Si la Devota identifica a al no ser con la muerte, corre el riesgo de caer al vacío, pero si identifica a la muerte con las palabras ¿no se quiebra la imagen especular en la imposibilidad de cifrar el signo en el cuerpo?

Así, nacimiento y muerte se confunden en el cuerpo-melancólico, no a la manera teológica, sino más bien, mágico-religiosa, según la que el cuerpo proyecta una sombra de sí mismo y que sólo si se desciende a sus profundidades, se nace-muere simultáneamente en el plano sutil y físico de la realidad. La devota al asistir a su doble existencia, transforma el sí mismo en un puro devenir insustancial; sin embargo, el dolor aún no ha sido superado y permanece atada a la melancólica visión de su imagen y del signo poético.

II.- Cuerpo delirante:

En el delirio se produce una reformulación de la realidad en ciertos estadios del pensamiento, sobre todo en aquellos relacionados con los niveles mágicos religiosos. El cuerpo delirante es abatido por una pasión tan violenta que desarticula la razón y hace aparecer objetos fantásticos, formas sobrenaturales y acciones extraordinarias. Sucesos maravillosos “que se atribuyen a intervención sobrenatural de origen divino”, tal como señala la *RAE* en su definición del término “milagro”.

El delirio³³ implica una alternancia rápida entre estados mentales (por ejemplo, de letargo a agitación y luego otra vez a letargo), con interrupción de la atención (atención interrumpida o distracción)³⁴, pensamiento desorganizado³⁵, desorientación en cuanto a tiempo o lugar, cambios en la sensibilidad y percepción³⁶; alteración del nivel de la conciencia, alteración de los patrones del sueño, somnolencia. El estado de alerta puede variar, más alerta en la mañana, menos alerta en la

³³ Medline Plus en <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/000740.htm>

³⁴ a.- incapacidad para mantener un comportamiento o pensamiento enfocado hacia una meta o propósito b.- incapacidad para concentrarse. Ut. supra

³⁵ a.- lenguaje incoherente; b.- incapacidad para mantener los patrones de lenguaje o comportamiento. Ut. supra

noche, disminución de la memoria a corto plazo y recuerdos³⁷, cambios en las actividades motoras y en el movimiento³⁸, movimientos activados por cambios en el sistema nervioso (inquietud psicomotora) y cambios emocionales o de personalidad³⁹.

La percepción del sí mismo en tanto “cadáver” se considera como un “estado alterado de conciencia”, según el que el sujeto es incapaz de reconocer la realidad significativa y por lo tanto crea, imagina un relato propio de génesis, una afiliación imaginaria con un universo más aprehensible. No obstante, el delirio es el espacio de las “revelaciones”. La revelación de un conocimiento de sí misma, en el que la Devota reconoce la fragilidad de su imagen especular y la proyecta en tanto búsqueda/abandono de la corporeidad.

“Pero a ti quiero mirarte hasta que tu rostro se aleje de mi miedo como un pájaro del borde filoso de la noche”.

“Como una niña de tiza rosada en un muro muy viejo súbitamente borrada por la lluvia.”

“Como cuando se abre una flor y revela el corazón que no tiene.”

“Y la sed, mi memoria es de la sed, yo abajo, en el fondo, en el pozo, yo bebía, recuerdo.”

“Caer como un animal herido en el lugar que iba a ser de revelaciones.”

“La noche tiene la forma de un grito de lobo.”

“Delicia de perderse en la imagen presentida. Yo me levanté de mi cadáver, yo fui en busca de quien soy. Peregrina de mí, he ido hacia la que duerme en un país al viento”.

“Caminos del espejo” [*Extracción de la piedra de la locura*, 1962]

La caída es entonces la posibilidad de exaltar la ligereza del cuerpo-sutil que se refleja en el espejo de la muerte y la fragilidad del cuerpo-fisiológico que se refleja en el espejo subacuático. La caída a su vez, es retorno o reabsorción somática, pero duelo de sí misma. ¿Qué lenguaje habla el cuerpo abandonado de sí?. He ahí el delirio, es decir, lo inefable que no es decible sino en tanto oscuridad, tinieblas.

“Mi caída sin fin a mi caída sin fin en donde nadie me aguardó pues al mirar quién me aguardaba no vi otra cosa que a mi misma.”

“Deslumbramiento del día, pájaros amarillos en la mañana. Una mano desata tinieblas, una mano arrastra la cabellera de una ahogada que no cesa de pasar por el espejo. Volver a la

³⁶ Puede precipitar ilusiones o alucinaciones. Ut. supra

³⁷ a.- incapaz de recordar eventos después de iniciado el delirio (amnesia anterógrada), b.- incapaz de recordar eventos pasados (amnesia retrógrada).

³⁸ Que puede ser aletargado o lento. Ut. supra

³⁹ ansiedad, enojo, apatía, depresión, euforia, irritabilidad. Ut. supra

memoria del cuerpo, he de volver a mis huesos en duelo, he de comprender lo que dice mi voz.

“Caminos del espejo” [*Extracción de la piedra de la locura*, 1962]

La Devota abandona su cuerpo y se entrega a la experiencia de las sombras, que no es otra cosa que la no imagen de sí absoluta y espacio cosmogónico pre-figurativo. En la oscuridad profunda y absoluta, el universo⁴⁰ se creó, primero con un leve gemido que dio paso a un grito cruel y desgarrador. La exploración en vida de la muerte se transforma en aprendizaje del silencio.

III.- cuerpo agitado

La agitación⁴¹ es un estado desagradable de excitación extrema, aumento de la tensión e irritabilidad. Una agitación extrema puede ocasionar confusión, hiperactividad y hostilidad total. La agitación puede aparecer repentina o gradualmente, puede durar sólo unos minutos, semanas o aún meses y se puede incrementar a causa de dolor, estrés y fiebre.

Además forma parte de las así llamadas, neurosis obsesiva-compulsiva y se define como “trastorno de ansiedad caracterizado por obsesiones o compulsiones. Tener uno o los dos es suficiente para hacer el diagnóstico”. Una obsesión “es un pensamiento, sentimiento, sensación o idea fijos y recurrentes”; mientras que una compulsión es “un patrón de comportamiento recurrente y consciente que una persona se siente impulsado a realizar”⁴².

Tales obsesiones y/o compulsiones se manifiestan en diferentes comportamientos, los que pueden ser una acción física⁴³ o un acto mental⁴⁴, siendo su objetivo la neutralización de la ansiedad o el sufrimiento.

El cuerpo como organicidad ha sido considerado como una estructura fisiológica que aprehende el mundo concreto a través de los así llamados cinco sentidos u órganos sensoriales. Es así que el ser humano “siente”, “expresa sentimientos” y como tal está afecto a las leyes de la estabilidad física; más o menos estable o equilibrado, más o menos inquieto o agitado. Sin embargo, la Devota ha adquirido en su caída, al menos un sentido más, que le permite percibir de una manera

⁴⁰ Véase: *El universo no comenzó con un “bang”, sino con un silbido* Nueva Acrópolis Portal de Filosofía. En <http://www.nueva-acropolis.es>

⁴¹ *Medline Plus* en <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/000740.htm>

⁴² Ut. supra

⁴³ Por ejemplo, lavarse las manos. Ut. supra

atenta, intracelular. Un sexto sentido que es la facultad de percibir el cuerpo desde el interior o propiocepción o kinestecia⁴⁵.

“Si vieras a la que sin ti duerme en un jardín en ruinas de la memoria. Allí yo, ebria de mil muertes, hablo de mí conmigo sólo por saber si es verdad que estoy debajo de la hierba.”

“Quien te hace doler te recuerda antiguos homenajes. No obstante, lloras funestamente y evocas tu locura y hasta quisieras extraerla de ti como si fuese una piedra, a ella, tu solo privilegio.”

“Habla de lo que sabes. Habla de lo que vibra en tu médula y hace luces y sombras en tu mirada, habla del dolor incesante de tus huesos, habla del vértigo, habla de tu respiración de tu desolación, de tu traición. Es tan oscuro, tan en silencio el proceso a que me obligo.”

“Haberse muerto en quien se era y en quien se amaba, haberse y no haberse dado vuelta como un cielo tormentoso y celeste al mismo tiempo.”

“Va y viene diciéndose solo en solitario vaivén. Un perderse gota a gota el sentido de los días.”

“Éxtasis innoble. Tú sabes que te han humillado hasta cuando te mostraban el sol. Tú sabes que nunca sabrás defenderte, que sólo deseas presentarles el trofeo, quiero decir tu cadáver, y que se lo coman y se lo beban.”

La experiencia extática responde precisamente a la propiocepción que es signada en tanto “piedra”. La piedra debe ser extraída, ya que responde a la antigua comprensión sensorial y su imagen profana es “locura”. La Devota cae y en su caída hace de su cuerpo un acto de conocimiento. Conoce el vértigo, la respiración. Desde la “médula” hasta la “traición” abarca la percepción de su imago interna. Cuerpo y cadáver. Palabra y silencio: rito de autofagia.

Caída al espacio negro. La escritura poética intenta el sueño de la muerte, pero es un afán melancólico, ya que no se traduce el ser en el signo; sino que el signo desgarrar y quiebra el ritmo de la sinfonía silente del ser.

“Y luego está el espacio negro - déjate cae, déjate caer-, umbral de la más alta inocencia o tal vez tan sólo de la locura.”

“Escribir es buscar en el tumulto de los quemados el hueso del brazo que corresponda al hueso de la pierna. Miserable textura.”

“La que soñó, la que fue soñada.”

“¿Qué significa traducirse en palabras? Y los proyectos de perfección a largo plazo; medir cada día la probable elevación de mi espíritu, la desaparición de mis faltas gramaticales?”

“Tú te desgarras. Te lo prevengo y te lo previne. Tú te desarmas. Te lo digo, te lo dije. Tu te desnudas. Te desposees. Te desunes. Te lo predije. De pronto se deshizo: ningún nacimiento. Te llevas, te sobrellevas. Solamente tú sabes de este ritmo quebrantado.”

“*Extracción de la piedra de la locura*” [Extracción de la piedra de la locura, 1964]

⁴⁴ Por ejemplo, rezar, repetir palabras silenciosamente, contar. Ut. supra

⁴⁵ “La kinestecia es la percepción conciente de la posición o de los movimientos del propio cuerpo gracias al sentido muscular y al oído interno.” Por otra parte, corresponde a la “co-relación entre lo físico y lo síquico, aspectos de una única realidad fundamental”. Pavis, Patrice: *Diccionario del teatro. Dramaturgia, estética, semiología*. Buenos Aires, Editorial Paidós. 1998. pp. 270

Zona de la visión perpetua (la escritura poética), que la Devota ha atravesado en un misterioso gemido-sonido. Pero antes del sonido el silencio. Pero luego del sonido el silencio.

IV.- Cuerpo silente:

La palabra poética se expande por el universo como ultrasutil e inaudible. El lenguaje lírico apunta al poema inaudible o palabra verdadera. Es la palabra del silencio, la vibración más pura dentro de uno mismo, que se alinea con el ser. Absorto el ser en la palabra pura, se disuelve. Así, No hay vibración más pura que la del silencio perfecto en el interior de uno mismo. La poesía habla para silenciar aquello que no es decible sino perceptible sólo al sí mismo en tanto acto de conocimiento autosubjetivo.

El silencio es anterior a la palabra y simboliza el estado despierto del cuerpo-espíritu, que trasciende el sueño, el ensueño y el estado de vigilia.

“Las fuerzas del lenguaje son las damas solitarias, desoladas, que cantan a través de mi voz que escucho a lo lejos.”

El silencio es anterior a la palabra y simboliza la Supraconciencia que trasciende lo conciente, lo inconciente y lo subconciente.

“Cuando a la casa del lenguaje se le vuela el tejado y las palabras no guarecen, yo hablo.”

El silencio es anterior a la palabra y simboliza la Vigilia que trasciende la armonía (claridad, luz), la pasión (afectos, deseo) y la ignorancia (oscuridad e inercia)

“Las damas de rojo se extraviaron dentro de sus máscaras aunque regresarán para sollozar entre flores.”

El silencio es anterior a la palabra y simboliza la realidad subyacente o eje espacio-tiempo indeterminado.

“No es muda la muerte. Escucho el canto de los enlutados sellar las hendiduras del silencio. Escucho tu dulcísimo llanto florecer mi silencio gris.”

El silencio es anterior a la palabra y simboliza aquello que habita antes del pensamiento: lo Inefable, el espíritu o la conciencia.

“La muerte ha restituido al silencio su prestigio hechizante. Y yo no diré mi poema y yo he de decirlo. Aún si el poema (aquí, ahora) no tiene sentido.”

“Fragmentos para dominar el silencio” [*Extracción de la piedra de la locura*, 1966]

El cuerpo silente es puro devenir insistencial atado a su cuerpo-melancólico, que abandona su no imagen en la oscuridad del cuerpo-delirante y cuya percepción agitada figura su imago interna en tanto proceso de muerte (cuerpo-cadáver). La Devota cae y la caída es hundimiento en la más profunda conciencia lúcida en la exploración de la vida.

*VI.- ¿LOCURA O LUCIDEZ?***CONCLUSIONES**

Los procesos de experimentación de sentidos que son posibles mediante la reflexión en torno al cuerpo y que se basa en juegos autogénicos y en juegos de sujetización, son agrupados en torno al signo poético que deviene movimiento y trayectoria. Es así, que se establece una posible interrelación textual temática entre la escritura de G. Mistral y A. Pizarnik a través de la figuración del sujeto poemático, denominado la "Devota".

Este esquema significante hace visible la conjunción de un mismo movimiento de sentidos que afectan a los textos elegidos. Este movimiento es descrito como un movimiento de elevación/caída en el espacio lírico, que determina cierta trayectoria cifrada en diferentes figuraciones del cuerpo (cuerpo iniciático, cuerpo converso, cuerpo renunciante, cuerpo perfecto/cuerpo melancólico, cuerpo delirante, cuerpo agitado, cuerpo silente), las que dan cuenta indistintamente de la univocidad de la realidad referencial significante.

Los textos mistralianos tienden hacia la constitución de un cuerpo-perfecto, en tanto manifestación de lo Absoluto, la Plenitud: ELEVACIÓN. Los textos pizarnkianos tienden hacia la constitución de un cuerpo-silente, en tanto manifestación de la Nada, el Vacío: CAÍDA

Ambos cuerpos, cuerpo-perfecto/cuerpo-silente, son a su vez manifestación de los procesos de sujetización o autogénesis expresados simbólicamente. Tales procesos traslucen un estado de supraconciencia y crean un signo poético supraconceptual propio a la elevación y caída de la conciencia: ¿locura o lucidez?. El enigma.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso, M.: Muero porque no muero: Gabriela Mistral y, a este propósito, Ana Rossetti". *Acta Literaria* (Chile) n° 20, 1995, pp. 113-123

Artaud, Antonin: "Cuando el hombre era un árbol". *Textos*. Barcelona, Plaza & Janés Editores. 2000

Bhagavad Guita. Nueva Acrópolis. Portal de Filosofía. En <http://www.nueva-acropolischile.org/articulos.html>

Contreras, Marta: *La locura como tema literario*. Atenea n°469, primer semestre 1994

Contreras, M. *Griselda Gambaro. Teatro de la descomposición*. Chile. Ediciones Universidad de Concepción. 1994

Eliade, Mircea: *El Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis*. Madrid, Fondo de Cultura económica, 2001

El almanaque: "Melancolía". en <http://www.elalmanaque.com/Septiembre/13-9-eti.htm>

Filosofía ac Idea sapiens: Historia de la Filosofía. Volumen 1. Filosofía Griega. Platón <http://www.e-torredabel.com/Historia-de-la-filosofia/Filosofiagriega/Platon/Purificacion.htm>

Foucault, M.: *Dits et écrits* <http://1libertaire.free.fr/Foucault30.html>

Foucault, M.: *La hermenéutica del sujeto*. Sexta lección: "El uno mismo como centro y la mirada que planea sobre el mundo". La Piqueta, Madrid, 1994 pp 81- 91

Kaufmann, P. (Coordinador): *Elementos para una enciclopedia del psicoanálisis. El aporte freudiano*. Argentina, Editorial Paidós, 1996

Martínez Martínez, Francisco José: *Tecnologías del yo*. Diccionario crítico de Ciencias sociales. http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/T/tecnologias_yo.htm

Medline Plus en <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/ency/article/000740.htm>

Nueva Acrópolis Portal de Filosofía: *El universo no comenzó con un "bang", sino con un silbido*. En <http://www.nueva-acropolis.es>

Pavis, Patrice: *Diccionario del teatro. Dramaturgia, estética, semiología*. Buenos Aires, Editorial Paidós. 1998.

Piazzese, Juan: "La Melancolía, entre la virtud y la enfermedad". Texto Sentidos en <http://www.enter-art.com/textosentido/resenas/melancolia.html>

Rodríguez, M.: "El lenguaje del cuerpo en la poesía de la Mistral". Gabriela Mistral
<http://www.gabrielamistral.uchile.cl/estudiosframe.html>

Soncini, Anna: Itinerario de la palabra en el silencio. *Cuadernos hispanoamericanos. Los Complementarios n°5*, Mayo de 1990

Sri Swami Sivananda: "Transmutation" Sivasakti en <http://sivasakti.com/articles/man/transmutation-art34.html>

Vergara, Sergio: "Lectura de La Copa", de Gabriela Mistral. Acerca de la poesía del conflicto. *Estudios Filológicos* (Chile) n° 20, 1985, pp. 69-85